

Conocimiento, poder y desarrollo: una visión a partir del pensamiento decolonial de Arturo Escobar*

Knowledge power and development: A perspective from Arturo Escobar's decolonial thought

*John Jairo Lozada Cubillos***

Fecha recibido: 13/03/10

Fecha aceptado: 11/05/10

Resumen

La visión del conocimiento que se establece en tierras latinoamericanas, se encuentra dirigida por criterios eurocéntricos (de carácter científico, mecanicista, y racional) que no dan lugar a formas del conocer alternativas y endógenas a otras regiones, convirtiéndose así en una forma de someter, asir, dominar, objetivar, manipular, etc. Esta crítica encierra lo que actualmente en el pensamiento latinoamericano se ha denominado teoría postcolonial o pensamiento decolonial, a saber, propuestas éticas, epistémicas, políticas, económicas, entre otras, que permiten desestructurar o deconstruir patrones de poder como el del conocimiento eurocéntrico. Este trabajo

* Artículo de reflexión que hace parte del proyecto de tesis en Licenciatura en Filosofía.

** Estudiante de noveno semestre de Licenciatura en filosofía de la Universidad de San Buenaventura. Correo electrónico: jhonjairo9006@gmail.com

de deconstrucción es un esfuerzo extraordinariamente vigoroso y multifacético que se ha venido produciendo en diferentes lugares de América Latina. De aquí que Escobar, presente la idea de post-desarrollo, como un concepto y práctica social a partir de la cual la multiplicidad de actores sociales resignifican la cultura, la economía y la política.

Palabras clave

Arturo Escobar, conocimiento, decolonialidad, desarrollo, discurso, poder, postdesarrollo, régimen de representación.

Abstract

Vision of establishing knowledge on Latin American soil is directed by eurocentric criteria (scientific, mechanicist and rational) that do not lead to alternative ways of knowing and endogenous to other regions, thus becoming in a way of submission, possess, dominate, objectify and manipulate etc. This criticism involves what currently latinamerican thought call postcolonial theory or decolonial thought, namely ethics epistemic politic economic proposals among others, that allow deconstruct patterns of power as the Eurocentric Knowledge. This deconstruction work is a vigorous and multifaceted effort that has been occurring in different places in Latin America. Hence Escobar present the idea of post development as a concept an social practice which the multiplicity of social actors re-signify the culture, economy and politics

Key words

Arturo Escobar, Knowledge, decoloniality, development, power post development representation regime.

Introducción

El conocimiento de una realidad histórica local como lo eurocéntrico, ha constituido desde hace bastante tiempo el criterio más grande, amplio, universal y válido para fortalecer la lucha y ampliar la brecha entre civilización-barbarie, progreso-atraso, desarrollo-subdesarrollo.

Tal tipo de conocimiento sostiene que, aquel pueblo que posea la ciencia más desarrollada (elevados niveles tecnológicos y científicos), es el líder y, en ese sentido, el que tiene el derecho de representar y dirigir a toda la humanidad, pues legitima a la ciencia como el único tipo de conocimiento útil. De lo anterior se deduce que, el que posee la mejor ciencia, “debe” dirigir naturalmente al que no sabe y es necio, al incivilizado, al subdesarrollado. De aquí que se evidencie la necesidad en tierras latinoamericanas de producir un desapego, desde las ciencias sociales y en todos los ámbitos del saber, de tal forma del conocer para visibilizar conocimientos otros, que se mueven en lógicas diferentes a la de la euro-modernidad, en ámbitos como lo económico, lo cultural y lo político.

Por tal motivo, para la realización del presente escrito, se ha optado por reseñar la obra del pensador colombiano Arturo Escobar. Escobar es antropólogo, actualmente residente en los Estados Unidos pero con vínculos estrechos con Colombia y América Latina. A través de los años ha desarrollado desde la antropología enfoques interdisciplinarios sobre cuatro temáticas principales: globalización y desarrollo, naturaleza y medio ambiente, movimientos sociales y la tecno-ciencia. Buena parte de su trabajo de investigación se ha centrado en el Pacífico Sur colombiano.

En este caso, se seguirá la temática de globalización y desarrollo, pero aún más específicamente, el tema del desarrollo el cual será el eje articulador e hilo conductor de las ideas que a continuación se presentarán.

Desde la perspectiva de Escobar, se considera que el conocimiento relacionado con discursos como el del desarrollo, genera mecanismos de poder que subordinan el accionar de los diferentes actores sociales para implementar una sola lógica: la de la modernidad europea.

Para entender un poco más los planteamientos del antropólogo colombiano, se reseña como primera medida un marco conceptual desde donde parte el pensamiento de este autor. Por ello, se hace necesario mostrar los presupuestos teóricos del colectivo de estudios Modernidad/Colonialidad¹ (de aquí en adelante M/C), el cual, es el más importante en América latina en relación con los estudios en teoría postcolonial. Después de allí se abordará la problemática del desarrollo en su sentido más general: como régimen de representación. A continuación se enunciará la propuesta teórico-práctica de Arturo Escobar respecto a la temática del desarrollo, es decir, se resaltará el papel del concepto *postdesarrollo* como práctica social.

Perspectiva decolonial

En la versión revisada de la conferencia *Mundos y conocimientos de otro modo*, presentada en el Tercer Congreso Internacional de Latinoamericanistas en Europa, realizado en Ámsterdam en julio de

1 El grupo M/C debe ser visto como “un paradigma otro”. Antes que como un nuevo paradigma “desde Latinoamérica”. Es un grupo interdisciplinario que pone de relieve la relación entre imperialismo y ciencias sociales. De allí que se propongan la tarea de encontrar alternativas a estos saberes coloniales. Teniendo en cuenta y ampliando algunos aspectos de la literatura anglosajona poscolonial (*poscolonial studies*) en América Latina aparece el colectivo de investigación Modernidad/Colonialidad, al cual es afín Arturo Escobar, retomando algunos aportes de teorías críticas de la modernidad europeas y norteamericanas, también del grupo sur asiático de estudios subalternos, la teoría feminista chicana y la filosofía africana. Muchos de sus miembros han operado desde una perspectiva modificada del sistema-mundo expuesta por investigadores como Immanuel Wallerstein. Su principal fuerza orientadora, sin embargo, es una reflexión continuada sobre la realidad cultural y política latinoamericana, que incluye el conocimiento subalternizado de los grupos explotados y oprimidos. Algunos de sus miembros son: Enrique Dussel, Walter Dignolo, Aníbal Quijano, Fernando Coronil, Edgardo Lander, Ramón Grosfoguel, Santiago Castro y Catherine Walsh.

2002, el cual llevaba por título *Cruzando fronteras en América Latina*, Escobar (2003) presenta el resultado del trabajo de un grupo de investigadores, al cual denomina “*Programa de investigación modernidad-colonialidad*”. En éste texto, el pensador colombiano ubica los cinco ejes conceptuales adoptados por el programa de investigación de M/C:

1. Énfasis en localizar los orígenes de la modernidad en la conquista de América y el control del Atlántico después de 1492, antes que en la Ilustración o el final del siglo XVIII, como es comúnmente aceptado.
2. Atención persistente al colonialismo y al desarrollo del sistema mundial capitalista como constitutivos de la modernidad; esto incluye la determinación de no pasar por alto la economía y sus concomitantes formas de explotación.
3. Adopción de una perspectiva planetaria en la explicación de la modernidad, en lugar de una visión de la modernidad como un fenómeno intra-europeo.
4. Identificación de la dominación de otros afuera del centro europeo como una necesaria dimensión de la modernidad, con la concomitante subalternización del conocimiento y las culturas de esos grupos.
5. Concepción del eurocentrismo como la forma de conocimiento de la modernidad/colonialidad, como una representación hegemónica y un modo de conocimiento que arguye su propia universalidad y que descansa en una confusión entre una universalidad abstracta y el mundo concreto derivado de la posición europea como centro.

A partir de estos lineamientos es que convergen las ideas de pensadores como Enrique Dussel, Walter Dignolo, Aníbal Quijano, Fernando Coronil, Edgardo Lander, Ramón Grosfoguel, Santiago Castro, Catherine Walsh y por supuesto, Arturo Escobar. Sus trabajos se encuentran orientados hacia la búsqueda de alternativas al

orden colonial, al cual lo identifican desde tres perspectivas que, a su vez, se complementan: el poder, el saber y el ser.

El último eje conceptual de la red de investigación M/C, es el que orientará la discusión que gira en torno al problema de la relación entre conocimiento, poder y desarrollo. Pues es precisamente la crítica al saber eurocéntrico, desde donde parte Escobar para alimentar su discusión en torno al tema del desarrollo.

Así pues, se requiere de un cuestionamiento a las pretensiones de objetividad y neutralidad de los principales instrumentos (criterios) de naturalización y legitimación del orden social moderno, como lo es el conocimiento. Ya que se considera que el mismo orden dominante impulsado por el carácter cientificista de dicho conocimiento eurocéntrico se ha trasladado al conjunto de saberes que conocemos globalmente como ciencias sociales. Dado lo anterior, Arturo Escobar desde los anteriores presupuestos, realiza una aguda crítica a la visión desarrollista moderna. A partir de dicha perspectiva, reconoce al desarrollo como una forma discursiva que, en cuanto tal, articula en sí pretensiones de certeza, universalidad y objetividad.

Por otro lado, se puede observar que el dominio del *conocimiento* (las formas de producirlo y de conocer) y el poder de la verdad, constituyen un patrón de poder muy fuerte en la subordinación y dominación de un pueblo por otro. Es decir, la legitimidad de una forma única de conocimiento, totalmente aplicable en todas las realidades, permite determinar lo que es verdad y lo que no lo es.

Esto es precisamente lo que ha sucedido en tierras coloniales como las latinoamericanas, razón por la cual estudiosos que sienten y piensan por estas tierras, se han dedicado a la tarea de buscar diferentes perspectivas del conocer desde las ciencias sociales, de manera que se pueda producir un desapego de la razón eurocéntrica, cientificista, mecanicista y en últimas, imperialista.

Desarrollo: régimen de representación

El desarrollo, arguye el estudio, debe ser visto como un régimen de representación, como una “invención” que resultó de la historia de la posguerra y que, desde sus inicios, moldeó ineluctablemente toda posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados

Arturo Escobar

Arturo Escobar, desde el sentido referenciado en el anterior apartado, expone su crítica a la visión formalista y normalizada del conocimiento, desde temas como el del desarrollo. Por ello, es de vital importancia acercarse a la obra de este investigador perteneciente a la realidad actual, que trabaja temas desde una visión antropológica, cultural, ecológica, económica y política el discurso del desarrollo.

Este análisis discursivo, comenzó a finales de los ochenta, acompañado de intentos por articular regímenes alternos de discurso, representación y práctica. Sin embargo, pocos trabajos han encarado la deconstrucción del discurso del desarrollo (Escobar, 1996). Por ello al respecto, el trabajo de Escobar en la deconstrucción de tal discurso se evidencia al presentar una panorámica general de la construcción histórica del “desarrollo” y el “Tercer Mundo” como un todo, y a su vez, dilucidando el campo discursivo para que la tarea de imaginar alternativas pueda comenzar.

Según la obra del antropólogo colombiano, el desarrollo debe ser debatido y confrontado, más que como una teoría económica, como el discurso hegemónico de un modelo civilizatorio a partir del cual la empresa colonial estableció unos supuestos y unos valores básicos en torno al ser humano, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento, etc. En este sentido, las alternativas no deben buscarse, siguiendo esta misma lógica, es decir, a partir de otros

modelos o teorías desarrollistas en el campo de la economía, ya que ésta, como normalmente se asume, implica la misma cosmovisión que creó dicho orden y lo mantuvo:

El desarrollo obró creando anormalidades (los ‘pobres’, los ‘desnutridos’, los ‘analfabetos’, las ‘mujeres embarazadas’, los ‘sin tierra’), anormalidades que entonces procedía a tratar de reformar. Buscando eliminar todos los problemas de la faz de la tierra, del Tercer Mundo, lo que realmente logró fue multiplicarlos hasta el infinito. Materializándose en un conjunto de prácticas, instituciones y estructuras, ha tenido un profundo impacto sobre el Tercer Mundo: las relaciones sociales, las formas de pensar, las visiones de futuro quedaron marcadas indeleblemente por este ubicuo operador. El Tercer Mundo ha llegado a ser lo que es, en gran medida, por el desarrollo. Este proceso de llegar a ser implicó seleccionar entre opciones críticas y altos costos, y los pueblos del Tercer Mundo apenas comienzan ahora a comprender cabalmente su naturaleza (Escobar 1991).

Desde la anterior perspectiva, debe concebirse dicho discurso, como una experiencia históricamente singular, como la creación de un dominio de pensamiento y de la acción. Por esta razón Escobar (1996) se propone analizar las características e interrelaciones de los tres ejes que definen el desarrollo: las formas de conocimiento que a él se refieren, a través de las cuales se llega a existir y es elaborado en objetos, conceptos y teorías; el sistema de poder que regula su práctica y las formas de subjetividad fomentadas por este discurso, aquellas por cuyo intermedio las personas llegan a reconocerse a sí mismas como “desarrolladas” o “subdesarrolladas”. El conjunto de formas que se hallan a lo largo de estos ejes constituye el desarrollo como forma discursiva, dando origen a un aparato eficiente que relaciona sistemáticamente las formas de conocimiento con las técnicas de poder².

2 La articulación en el discurso de estos ejes es un estudio ya hecho por Foucault en textos como *el orden del discurso*; resumiendo estos ejes en saber y poder como categorías del mismo. De

Así las cosas, en el siguiente apartado se presentará, lo que según Escobar constituye un ejemplo claro de la relación entre el conocimiento, el poder y el desarrollo. En este sentido, el conocimiento, concebido desde la visión eurocéntrica, se articula con el poder para ejercer, en este caso en el ámbito del desarrollo, dominio y control.

El conocimiento como poder: *la planificación*

El discurso del desarrollo, en cuanto experiencia de una historia singular, de una historia local, creador del dominio de pensamiento y de la acción, se vale de una institución tal que le permite ejercer control en los pueblos que adoptan sus criterios como totalmente válidos y legítimos. Esta institución, es lo que Escobar (1999) ha denominado la *planificación*. La cual se puede entender como un universal legítimo de organización y representación de las comunidades locales que no presentan una amplia visión, razón por la cual necesitan de un proyecto institucional que planifique sus modos de ser y de estar en el mundo: la economía la política y la cultura.

Las técnicas y las prácticas de la planificación han sido centrales al desarrollo desde sus inicios. Por ende, como lo advierte el antropólogo colombiano, “como aplicación de conocimiento científico y técnico al dominio público, la planificación dio legitimidad a (y alimentó las esperanzas sobre) la empresa del desarrollo” (Escobar, 1999). Hablando en términos generales, este concepto encarna la creencia que el cambio social puede ser manipulado y dirigido, producido a voluntad. Lo cual se encuentra arraigado en la incuestionable posesión del “conocimiento” por parte del saber eurocéntrico.

Dicha institución se apoya en, y procede mediante, varias prácticas consideradas racionales u objetivas, pero que son en realidad al-

aquí que se entienda el discurso como un dispositivo de poder con pretensiones de verdad, de validez, lo cual llega a considerar este pensador como un mecanismo de exclusión. .

tamente ideológicas y políticas. Ante todo, como en otros dominios del desarrollo, el conocimiento producido en el Primer Mundo sobre el Tercer Mundo da una cierta visibilidad a realidades específicas de este último, haciéndolas por tanto objetivos de poder³.

El dominio de la planificación se asume como irrefutable y encuentra su fundamento en la aceptación a ciegas del pensamiento cientificista eurocéntrico-racional que no da lugar a mundos y conocimientos de otro modo, pues la visión cada vez más arraigada al ideal de progreso, del “desarrollo”, no tiene en cuenta el factor humano, cultural e identitario de un pueblo, como lo es, el pueblo latinoamericano.

El pensamiento eurocéntrico, como ya se anunció en la introducción, arguye que, aquel pueblo que posea la ciencia más desarrollada (elevados niveles tecnológicos y científicos), es el líder, y en ese sentido, el que tiene el derecho de representar y dirigir (planificar) a toda la humanidad, pues dice que ciencia es sinónimo de conocimiento, y esto a su vez de sabiduría. Pues bien, la planificación es la muestra de que el canon del pensamiento cientificista eurocéntrico, legítima el poder de subordinación, control y dirección.

La idea del Postdesarrollo: por una apuesta teórico-práctica desde la perspectiva decolonial

La racionalidad occidental tiene que abrirse a la pluralidad de formas de conocimiento y concepciones de cambio que existen en el mundo y reconocer que el conocimiento científico objetivo, desapegado, es sólo una forma posible entre muchas

Escobar, A.

3 Programas como el desarrollo rural integrado, programas de salud, entre otros, deben ser vistos bajo esta luz.

Contemplar diseños diferentes, al modelo mandado por el orden hegemónico moderno (creado a partir de la historia local de la euro-modernidad) resulta ser uno de los retos fundamentales del pensador colombiano Arturo Escobar desde sus trabajos sobre problemas de género, de la naturaleza y de la economía.

Para Escobar, la idea de un pluriverso, es decir, un espacio plural donde al decir del Subcomandante Marcos⁴ muchos mundos sean posibles, deviene en una verdadera multiplicidad de configuraciones político-culturales, diseños socio-ambientales y modelos alternativos de economía.

Por tal motivo, este autor empieza su labor de búsqueda de alternativas al orden moderno, considerando que ello no es un proyecto históricamente obsoleto, impensable o imposible. Ya que para él este proyecto siempre está en marcha en los pensamientos y prácticas de la variedad de actores sociales, los cuales en últimas resultan ser los verdaderos productores de conocimiento.

De esta manera, para Escobar lo que está en juego es el cuestionamiento de la concepción del mundo, ya que para él, el hecho de que existan *otros mundos y mundos de otro modo*, solo es posible por la prácticas socio-político-culturales de los movimientos sociales, puesto que, y de acuerdo con el “posmodernismo opositor” de Boaventura de Sousa Santos, la tarea no es la búsqueda de soluciones modernas a problemas modernos, sino el imaginar soluciones realmente novedosas con base en la práctica de los actores sociales de mayor proyección epistemológica y social.

4 El Subcomandante Marcos es el principal ideólogo y militante del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional de México. En sus discursos abogaba por las capas menos favorecidas de la sociedad, en búsqueda de democracia, libertad, tierra, pan y justicia para ellas, en especial para los indígenas.

En la tarea de abrirse a la pluralidad de formas del conocimiento y concepciones de cambio que existen en el mundo, se ofrecen respuestas desde la perspectiva decolonial actualmente respaldada por intelectuales en todos los campos de las ciencias sociales en América latina. Tal opción, desde el análisis de Escobar sobre el discurso del desarrollo, se plantea en términos del *postdesarrollo*.

La noción de “postdesarrollo”, en general, es una ayuda para re-aprender a ver y reevaluar la realidad de las comunidades locales: “¿Es posible disminuir el dominio de las representaciones del desarrollo cuando abordamos esta realidad? El postdesarrollo es una manera de señalar ésta posibilidad, un intento de despejar un espacio para dilucidar otros pensamientos, ver otras cosas, escribir otros lenguajes” (Escobar, 2000).

Todo esto, en otras palabras, es posible a partir de la deconstrucción del “desarrollo”, para generar así una era en la que el desarrollo ya no se fuese el principio organizador central de la vida social. Es ir más allá del desarrollo, es considerar otros factores, como las políticas culturales, dentro de las prácticas mismas de construcción de significados, símbolos, imágenes, valores y subjetividades, sin quedarse meramente, en si se tiene o no la capacidad de producción económica, basándose para ello, en los avances de la ciencia y la tecnología. De este modo el postdesarrollo pone una barrera y constituye el fin de la accesibilidad de esta forma de conocimiento en el debate del desarrollo.

En general, tal idea se refiere a la posibilidad de transformación profunda de las políticas desarrollistas, las cuales deben ser vistas como prácticas producidas en una amplia gama de espacios culturalmente definidos. Esta idea desafía y resignifica el concepto mismo de desarrollo, en tanto que crea diferentes significados de lo económico, lo cultural y lo político que no se encuentran mediados por la construcción del discurso del desarrollo (ideologías, metáforas, lenguaje, premisas, etc.).

Por consiguiente, el postdesarrollo presenta la necesidad de multiplicar centros y agentes de producción de conocimientos, con el fin de hacer visibles las formas de conocimiento producidas por aquéllos que, normalmente resultan ser los “objetos” del desarrollo, para que puedan transformarse en sujetos y agentes. Se presentan dos formas especialmente útiles de lograrlo: primero, enfocarse en las adaptaciones, subversiones y resistencias que localmente la gente efectúa en relación con las intervenciones del desarrollo; y segundo, destacar las estrategias alternas producidas por movimientos sociales al encontrarse con proyectos de desarrollo (Escobar, 2005b).

En este punto hay que aclarar que el antropólogo colombiano no se limita a analizar el tema del desarrollo desde una visión a nivel macro de las sociedades, es decir, solamente como un régimen de representación, sino que también se decide a explorar la manera en que los movimientos sociales reaccionan y confrontan la dominación política, económica y cultural.

Estos movimientos luchan por transformar el significado moderno de la economía, la cultura y la política⁵, a partir de sus prácticas concretas, lo que Escobar (2005) denomina *políticas de lugar*: “Las políticas de lugar constituyen una forma emergente de política, un nuevo imaginario en el cual se afirma una lógica de la diferencia y una posibilidad que desarrollan multiplicidad de actores y acciones que operan en el plano de la vida diaria” (Escobar, 1999). Por ello, los planteamientos del antropólogo colombiano establecen una estrecha relación entre las personas y el entorno con el cual habitan

5 Según Escobar, en el accionar de los movimientos sociales se resignifica la política, la cultura y la economía. Puesto que ellos están creando visiones alternas de los derechos, de la economía y de la naturaleza (como en el caso del Proceso de Comunidades Negras del Pacífico –PCN–). Para una ampliación de este tema se puede ver el capítulo “*Lo cultural y lo político en los movimientos sociales de América Latina*” (Ver Escobar, 1999).

e interactúan y es en este sentido donde se debe procurar un conocimiento situado, una *política de lugar*.

Así, es importante según este pensador, considerar las prácticas culturales, económicas y políticas basadas en lugar, como fuentes importantes de visiones y estrategias posibles para la reconstrucción de mundos y conocimientos locales y regionales: *de mundos y conocimientos de otro modo*. Puesto que el hecho de pretender homogeneizar los valores para todos los seres humanos, constituye un craso error, ya que en nombre de éste se han establecido criterios erróneos para medir la cultura, la económica y la política, dejando por fuera historias locales y otros modos de ver y conocer el mundo. Por ello, alternativas a modelos de justicia como los del liberalismo y del neoliberalismo, deben brindar prioridad a los contextos local y a las políticas de lugar, sin la pretensión de universalizar, ni mucho menos, imponer los mismos valores en todas las partes del mundo, respetando las culturas y los imaginarios.

Los anteriores planteamientos, resaltados desde la obra del antropólogo colombiano, respecto a su propuesta de índole decolonial, se pueden resumir en las siguientes características del postdesarrollo:

1. Reconocimiento y respeto por la vida local, conocimientos y saberes de los sujetos.
2. Crítica radical al poder desde el lugar.
3. Producción de un lenguaje alternativo.
4. Visibilización de la diversidad de prácticas culturales y ecológicas.
5. Repensar la globalización, el capitalismo y la modernidad.
6. Generar alternativas al modelo de desarrollo dominante.
7. Construcción del lugar como proyecto alternativo dentro de la teoría social.
8. Potenciar los movimientos sociales relacionados con el desarrollo.

A modo de conclusión

Se presenta aquí el desarrollo en forma de un discurso que contiene una fuerte carga temática, que perfectamente puede ser pensado en esta época. Puede dar luces para encontrar respuestas alternativas y salidas a muchos de los problemas actuales que se encuentran en las sociedades latinoamericanas. Pero, estas respuestas, no son alternativas de desarrollo sino alternativas al desarrollo, es decir, el rechazo de tal paradigma. Esta transformación demanda no sólo un cambio de ideas y lenguaje sino también la transformación de núcleos en donde puedan converger otras formas de poder y conocimiento.

De esta manera, se evidencia la importancia radical que brinda Escobar en el accionar de los movimientos sociales en la reestructuración de las categorías del pensamiento latinoamericano, pues el estudio de la presencia activa de los cambios sociales y las prácticas en las transformaciones y en la historia de un pueblo, constituye de antemano una forma novedosa de plantear respuestas endógenas, con criterios y herramientas propios de cada lugar y situación. No existen grandes soluciones que puedan aplicarse a todos los lugares y todas las situaciones, ya que, si se pensase en este tipo de alternativas, sería ubicarse dentro del mismo modelo que produjo el desarrollo y lo sostuvo. Se debe resistir al deseo de formular respuestas a nivel macro y en abstracto.

Así pues, desde otros paradigmas y desde la acción misma de los movimientos sociales, se pueden gestar diversas formas conocer y de producir conocimiento distintas al conocimiento cientificista eurocéntrico. Dichos saberes son producidos en las realidades de comunidades usualmente marginadas en el sistema del mundo moderno. Esta gestación es un trabajo dispendioso y no menos doloroso, que requiere paciencia y compromiso por parte de las personas que sienten y piensan por estas tierras.

En la búsqueda de alternativas a las formas universalistas de sometimiento y control de todas las dimensiones de la cultura y la vida desplegadas por los criterios eurocéntricos, Escobar apunta en dos direcciones complementarias: la resistencia local de grupos de base a las formas dominantes de intervención, y la deconstrucción del desarrollo, tarea que implica el esfuerzo de la des-naturalización y des-universalización de la modernidad.

El postdesarrollo, en tanto concepto y práctica social, permite alentar la conciencia de que la realidad puede re-definirse en términos distintos a los del desarrollo y el conocimiento eurocéntrico y que, por consiguiente, las personas y los grupos sociales pueden actuar sobre las bases de esas distintas definiciones resignificando, a su vez, la cultura, la economía y la política.

Referencias

- Castro Gómez, S. y Grosfoguel, R. (Comp.). (2007). *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo XXI Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar,
- Escobar, A. (1991). *Imaginando un futuro: pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales*. En: Margarita López Maya (editora), *Desarrollo y democracia*, UNESCO. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- _____. (1996). *La invención del tercer mundo*. Santafé de Bogotá: Norma.
- _____. (1999). *El final del salvaje: Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: CEREC, ICAN.
- _____. (2000). *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o post-desarrollo?* En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Edgardo Lander (Comp.). Buenos Aires: CLACSO.
- _____. (2003). *Mundos y conocimientos de otro modo*. En: *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.1: 51-86, enero-diciembre.

- _____. (2004). *Más allá del Tercer Mundo: Globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización*. En: *Revista Nómadas* (20): 86-101. Bogotá: Universidad Central.
- _____. (2005a). *Más allá del tercer mundo: globalización y diferencia*. Bogotá:
- _____. (2005b). *El "postdesarrollo" como concepto y práctica social*. En: *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. MATO, Daniel (coord.). Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.
- Fals Borda, O., Mora-Osejo, L. E. (2007). *La superación del eurocentrismo: Enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical*. En: *Aquelarre: revista del centro cultural universitario de la universidad del Tolima*. Ibagué: Universidad del Tolima, Vol. 6, No. 11,
- Flórez, J.; Aparicio, J. R. (2009). *Arturo Escobar y la política de la diferencia: recorridos por los debates de las ciencias sociales*. En: *Nómadas*. Bogotá: Universidad Central, N° 30, abril.
- Foucault, M. (1973). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Lander, E. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.